

AGENDA GLOBAL

Montevideo Uruguay - Jueves 7 de mayo 2009 - N° 100 - Distribuido con *la diaria*



TWN

Third World Network

- Condicionalidad del FMI: ¿la historia se repite?
- Perú: los militares y Fujimori
- Ante una pandemia de gripe porcina



Cuenta la leyenda que el maestro Nasreddin Hodja, invitado a cenar por el sultán Timur Lan (Tamerlán), se desvivía en elogios sobre cada plato. “A mí el coliflor no me gustó mucho”, opina Tamerlán, finalmente. “Tiene toda la razón, Su Majestad”, responde Hodja de inmediato, “demasiado vinagre, tal vez para ocultar que no era fresco”.

El monarca arquea las cejas: “Y cómo explica mi asesor este súbito cambio de opinión?”

“Es que yo trabajo para el Sultán”, responde Hodja. “Y no para el coliflor”.

En un inesperado cambio de opinión sobre qué es bueno para el desarrollo, el Banco Mundial anunció el 28 de abril cambios profundos en la metodología utilizada por su informe *Haciendo Negocios*, la publicación más influyente de la institución, que califica a todos los países del mundo como más o menos atractivos para los inversores en función de lo fácil o difícil que resulta establecer, conducir y cerrar una empresa, obtener créditos o iniciar una construcción.

Varios de los diez indicadores que definen el lugar de cada país en la tabla de *Haciendo Negocios* serán cambiados en el informe 2010 que se publicará en setiembre de este año, anunció el Banco Mundial.

El índice “Pagando Impuestos” (PI) será analizado por un grupo de expertos y redefinido. Hasta ahora, el PI medía que los impuestos no fueran muchos, que su monto fuera reducido y que fueran fáciles de pagar. Ello hacía que muchos de los países mencionados por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) en sus listas “gris” y “negra” de paraísos fiscales tuvieran un lugar muy favorable en PI. El índice “Empleando Trabajadores” (ET) premiaba a aquellos países en los que despedir a un trabajador es fácil y barato, ya que se supone que el empresario va a dudar menos en contratar gente si despedirla no le genera dramas. Ahora será sustituido por “Protección

EL BANCO MUNDIAL REDEFINE QUÉ ES BUENO PARA LOS NEGOCIOS

Si usted lo dice...

Roberto Bissio

al Trabajo” (PT), que premiará a los países que cumplan “con la letra y el espíritu” de las convenciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). “Reconocemos que protecciones bien diseñadas de los derechos de los trabajadores son buenas para el conjunto de la sociedad”, dice el Banco Mundial.

El ET dejará de ser utilizado como un componente de las evaluaciones de los países. Una nota explicativa enviada a todos los gobiernos y a los funcionarios y consultores del Banco Mundial clarifica que “el índice ET no representa la política del Banco y no debe ser usado como base para aconsejar a los gobiernos o ser citado en documentos que describan la estrategia de desarrollo de ningún país. En cambio, ahora el Banco Mundial enfatiza la necesidad de enfoques regulatorios que promuevan la creación de empleos en el sector formal de la economía, con protección para los derechos de los trabajadores y vigilancia contra la tendencia a desplazar el riesgo de las empresas a los trabajadores y las familias de pocos ingresos”.

“En estos momentos de crisis”, explica el Banco Mundial, “es importante que las acciones de los gobiernos se focalicen en las necesidades de los trabajadores y de los pobres tanto como en la sobrevivencia y el crecimiento de las empresas”. En esta perspectiva, “el acceso al seguro de desempleo y a la seguridad social es un aspecto clave”.

Sin embargo, una semana después del anuncio, el sitio web del Banco Mundial seguía distribuyendo un “simulador” en el que la posición relativa de un país

en el ranking mundial mejora si las indemnizaciones por despido bajan o los horarios laborales se hacen flexibles o se reducen los impuestos a las ganancias empresariales.

Desde su primera publicación en 2003, “Haciendo Negocios” ha sido criticado por los sindicatos, que ven en él un instrumento de presión para debilitar las leyes laborales y la protección social. Si bien el informe se presenta a sí mismo como un mero ejercicio intelectual, su incorporación al conjunto de indicadores sobre el desempeño de un país hace que para obtener créditos blancos o donaciones los países muestren, si no una buena ubicación, al menos “progresos” en el sentido que hasta la semana pasada era considerado el correcto.

En los últimos tres años, la OIT criticó a *Haciendo Negocios* por mencionar explícitamente a las convenciones laborales (que tienen valor de ley internacional) como un impedimento para mejorar en la tabla. El Comité de Servicios Financieros de la Cámara de Representantes de Estados Unidos celebró audiencias sobre el tema en octubre de 2007. En sus conclusiones, el presidente del Comité, Barney Frank, dijo: “La desigualdad excesiva puede ser políticamente disfuncional y en la medida en que comienza a reducir el consumo y el ahorro puede volverse económicamente disfuncional... Me molesta que el informe *Haciendo Negocios* del Banco Mundial refuerce estas tendencias”.

En junio de 2008, la propia auditoría interna del Banco Mundial criticó al informe, señalando que sus hipótesis de partida no estaban probadas y que lo que es bueno

para una empresa aislada (como pagar menos impuestos o despedir fácilmente a sus trabajadores) puede no serlo para el conjunto del empresariado. Las inversiones reales (antes de la crisis) no fluirían hacia los países con alto ranking en *Haciendo Negocios* que suelen ser regímenes autoritarios y el “índice de competitividad” elaborado por el Foro Económico de Davos, una entidad empresarial, pone en los primeros lugares a los países escandinavos, que tienen los impuestos y la protección social más elevados del mundo.

Esta lluvia de críticas siempre cayó en oídos sordos hasta que, sorpresivamente, la semana pasada el Banco Mundial anunció cambios radicales. El motivo inmediato no fue una autocrítica, una opinión académica o un reconocimiento del fracaso de las políticas aplicadas hasta ahora, sino una razón más prosaica. Para obtener la liberación de 4.500 millones de dólares que Estados Unidos aportará al Banco Mundial como parte de lo prometido por la cumbre del G-20 se requiere la aprobación del Congreso y el diputado Barney Frank logró condicionar la entrega de esos fondos a la revisión de *Haciendo Negocios*. Una política, por otra parte, consistente con la del presidente Barack Obama, quien dijo el martes 5 de mayo que combatiría a las empresas que “exportan puestos de trabajo al exterior” y evaden impuestos norteamericanos a través de la banca *offshore* y los paraísos fiscales.

Es que el Banco Mundial, como el viejo sabio Hodja, no trabaja para los sindicatos, ni siquiera para los empresarios. Trabaja para el gobierno de Estados Unidos. ■

El Fondo Monetario Internacional (FMI) todavía prescribe políticas y condiciones, como lo hizo en las crisis financieras de hace más de un decenio, que podrían agravar el estado de las economías de los países prestatarios o aumentar su vulnerabilidad a los efectos de la actual crisis mundial, advierten dos estudios recientes.

La crisis financiera mundial provocó un resurgimiento de los créditos del FMI, que habían disminuido marcadamente en los últimos años a medida que los países los evitaban por su condicionalidad perjudicial. Pero aparentemente la institución financiera no aprendió de sus errores en el manejo de la crisis de 1997 y 1998, y continuó prescribiendo políticas contractivas a aquellos países que siguieron acudiendo a ella en busca de fondos para estimular sus economías o evitar una grave depresión.

Un estudio realizado por Third World Network (TWN) en un grupo de países que negociaron acuerdos stand-by con el FMI desde setiembre de 2008 reveló que las políticas fiscales, monetarias y cambiarias de la institución siguen siendo tan estrictas y restrictivas como lo eran en los años anteriores. “El FMI sigue diseñando sus programas de crédito en un marco de restricción de las políticas fiscales y monetarias y estableciendo rigurosas metas de inflación en los nueve países”, afirma.

Los países estudiados por TWN fueron Pakistán, El Salvador, Georgia, Ucrania, Hungría e Islandia. Sri Lanka solicitó recientemente un préstamo de 1.900 millones de dólares, mientras que Turquía y Rumania podrían negociar los en el futuro cercano.

Las políticas prescritas incluyen, usualmente, la reducción del déficit fiscal mediante la restricción del gasto público –lo que hace recaer la carga sobre los trabajadores del sector público, los pobres y los desempleados–, así como también el control de la inflación y el aumento de las tasas de interés.

Estas condiciones son perjudiciales y se imponen innecesariamente sobre países que ya enfrentan una caída de su producción y efectos económicos externos negativos, sostiene el Center for Economic and Policy Research (CEPR) de Washington en su informe *Empowering the IMF: Should Reform be a Requirement for Increasing the Fund’s Resources?*. Además, advierte, pueden exacerbar los efectos de la recesión económica mundial en estos países.

El informe examina las actuales prácticas y políticas del FMI en el contexto de una propuesta

CONDICIONALIDAD DEL FMI

¿La historia se repite?

Chee Yoke Heong

Las políticas de crédito del FMI a países en desarrollo para que resistan la actual recesión económica global recuerdan a la crisis financiera de la década pasada. Esto no constituye un buen augurio para los países prestatarios ni para la economía mundial.

cuadruplicación de los recursos de la institución a un billón de dólares (tras la promesa del G-20) y el consiguiente incremento de su influencia sobre la adopción de políticas económicas en los países en desarrollo.

UN ESTUDIO REALIZADO POR TWN EN UN GRUPO DE PAÍSES QUE NEGOCIARON ACUERDOS STAND-BY CON EL FMI DESDE SETIEMBRE DE 2008 REVELÓ QUE LAS POLÍTICAS FISCALES, MONETARIAS Y CAMBIARIAS DE LA INSTITUCIÓN SIGUEN SIENDO TAN ERICTAS Y RESTRICTIVAS COMO EN LOS AÑOS ANTERIORES.

Al mismo tiempo, el FMI ha promovido la aprobación de paquetes de estímulo económico y políticas monetarias expansivas para hacer frente a la crisis mundial. Por ejemplo, el director gerente, Dominique Strauss-Kahn, dijo en febrero: “Durante un año, desde que hablé en Davos en enero [de 2008], el Fondo ha promovido estímulos fiscales para restaurar el crecimiento mundial. Ahora hay un amplio consenso sobre esto”.

De modo similar, el economista jefe del FMI, Olivier Blanchard, dijo en una entrevista en diciembre de 2008: “Lo diría aun más rotundamente. Lo que se necesita es no sólo un estímulo fiscal sino el compromiso de los gobiernos de que seguirán las políticas que sean necesarias para evitar que se

repita la Gran Depresión”.

De esta forma, las políticas procíclicas (contractivas) adoptadas en todos los acuerdos que el FMI ha negociado desde setiembre de 2008 contradicen el propio discurso de la institución.

“Los nueve países receptores de créditos son orientados para que apliquen las políticas exactamente opuestas de reducción del gasto público, planes de consolidación fiscal, recortes de los salarios del sector público y eliminación gradual de los subsidios”, señala el informe de TWN. Aunque los objetivos de estas políticas de crédito apoyadas por el FMI consisten en ampliar las reservas de moneda extranjera y aliviar la carga de la deuda pública, no hay una mención clara ni un análisis del impacto social y económico que esas políticas contractivas tendrán en países que ya padecen recesión.

Es cierto que el FMI apoya el gasto en redes de seguridad social y programas de asistencia social en varios países prestatarios, observa TWN, pero en países como Pakistán el incremento acumulado del gasto social es de 0,3 por ciento del PIB, mientras que la reducción del gasto público está en el orden de 3,2 por ciento del PIB.

Las políticas de contracción monetaria y fiscal del FMI en varios países parecen contradecir la promesa del G-20 en su cumbre de abril en Londres de que los incrementos de recursos para las instituciones financieras mundiales “respaldarán el crecimiento en mercados emergentes y países en desarrollo ayudando a financiar el gasto contracíclico” o expansivo. También parecen oponerse a las políticas contracíclicas que los países del G-20 se han prescrito a sí mismos, relacionadas con fuertes recortes de las tasas de interés y el mantenimiento de políticas

expansivas de sus bancos centrales.

Según el CEPR, las actuales prácticas crediticias del FMI tendrán consecuencias en el futuro inmediato de los países afectados, porque las políticas procíclicas pueden exacerbar la recesión económica mundial. Más importante aun, la propuesta cuadruplicación de los recursos de la institución tendrá repercusiones a muy largo plazo, incluso después de que la economía mundial se recupere.

“Aunque es improbable que los nuevos recursos reviertan la tendencia de los gobiernos a evitar, siempre que sea posible, los préstamos y la influencia del FMI, ayudarán a reestablecer un FMI no reformado como gran poder en la economía y las decisiones de los países de bajos y medianos ingresos, sin que éstos tengan poder de opinión en la toma de decisiones del FMI. Esto podría tener importantes consecuencias a largo plazo para el crecimiento, el desarrollo y los indicadores sociales en muchos países”, señala el informe.

El CEPR dice que los gobiernos que están contribuyendo a este aumento de la financiación deberían pensar cuidadosamente en las consecuencias y posibilidades de sujetar dicho aumento a una reforma seria del FMI, especialmente en las áreas de gobernanza y rendición de cuentas. “No se le deberían proporcionar nuevos fondos al FMI salvo que la institución se someta a importantes reformas que le impidan continuar y repetir los graves errores que cometió en las importantes crisis de los años noventa”, instó Mark Weisbrot, codirector del CEPR y autor principal del informe. “El propósito principal de los créditos del FMI y del aumento de sus recursos es supuestamente el de ayudar a los países de bajos y medianos ingresos a hacer lo que hacen los países de altos ingresos: estimular sus economías. Exigirles hacer lo contrario contraría ese propósito”.

El FMI cometió graves errores en las crisis económicas de los años noventa que afectaron adversamente las economías de varios países como Argentina, Indonesia, Corea del Sur, Tailandia y Brasil. En esas crisis, recuerda el CEPR, el FMI no actuó como prestamista de última instancia cuando su ayuda se precisaba con más urgencia en Asia y mientras países como Corea del Sur, Indonesia, Tailandia, Filipinas y Malasia caían víctimas de una grave escasez de divisas. Después impuso políticas procíclicas y en algunos casos, como el de Corea del Sur, fijó objetivos de inflación imposibles de alcanzar sin una fuerte contracción económica, dada la depreciación monetaria.

En los últimos meses, el FMI ha comenzado a prescribir nuevamente políticas que en su mayoría podrían considerarse inapropiadas, previene el informe del CEPR.

El Salvador, por ejemplo, firmó un acuerdo stand-by que prohíbe el uso de políticas fiscales expansivas. Esto es especialmente problemático porque





el país no puede valerse de la política cambiaria para estimular su economía (mediante la depreciación), dado que ha adoptado el dólar como moneda.

Por el contrario, el apresurado recurso a la relativa seguridad del sistema financiero garantizado por el gobierno de Estados Unidos en los últimos doce meses ha hecho que el dólar se apreciara sustancialmente frente a otras divisas. El uso del dólar estadounidense también elimina la mayoría de las opciones con respecto a políticas monetarias contracíclicas.

Al impedirle a El Salvador aumentar el gasto público, el acuerdo con el FMI le impide usar prácticamente la única herramienta política que le quedaba para contrarrestar choques externos a su economía. Esto podría hacer que la recesión sea mucho más grave de lo que sería si se permitieran políticas fiscales expansivas.

En Pakistán, el acuerdo firmado en diciembre con el FMI dispone el ajuste de la política fiscal y monetaria, e incluye una abrupta reducción del déficit fiscal de 7,4 por ciento del PIB el año pasado a 4,2 por ciento del PIB en el actual año fiscal. Aunque esta meta podría ser deseable, es cuestionable que deba hacerse este año, cuando la economía sufre varios choques externos que están reduciendo la demanda privada. Además, Pakistán sufre la reducción

de las exportaciones y de la afluencia de capitales, y en el momento de la firma del acuerdo, existían muchos motivos para creer que esta situación negativa de la demanda empeoraría, dice el CEPR. Comprometerse a una reducción del déficit de tal magnitud en estas condiciones parece al menos inapropiado.

TWN EXHORTA A LOS GOBIERNOS A RETENER SUS CONTRIBUCIONES PARA EL AUMENTO DE LOS FONDOS DEL FMI, DADO QUE “LOS RECURSOS ADICIONALES LE DARÍAN LOS MEDIOS PARA DISCIPLINAR DE MANERA EQUIVOCADA A LOS PAÍSES VÍCTIMAS DE LA CRISIS”.

Asimismo, el CEPR también observó que, según el acuerdo, Pakistán debe descartar uno de los controles del tipo de cambio propuestos recientemente: la limitación de veinticinco por ciento

a los pagos anticipados por concepto de importaciones. Esto plantea dudas sobre las opciones políticas del FMI en este acuerdo y en general. La institución se ha opuesto tradicionalmente a los controles de capital. En el actual déficit de cuenta corriente de Pakistán podría tener sentido reducir ese déficit mediante los controles del tipo de cambio y no mediante la reducción de las importaciones, que hace caer la demanda agregada y, por consiguiente, la producción y el empleo. Pero el FMI parece favorecer esta última opción.

Las actuales políticas de crédito del FMI son causa de preocupación para los críticos de la institución. TWN sostiene que tales políticas no deben seguir imponiéndose en el actual contexto de la recesión mundial, así como no debieron imponerse durante la crisis financiera de Asia.

TWN exhorta a los gobiernos a retener sus contribuciones para el aumento de los fondos del FMI, dado que “los recursos adicionales le darían los medios para disciplinar de manera equivocada a los países víctimas de la crisis, agravando su situación”. ■

Chee Yoke Heong es investigadora de Third World Network (TWN).

Los militares y Fujimori

Raúl Wiener

El ingreso de las fuerzas armadas a la represión antsubversiva en 1983 había sido visto como el recurso que resolvería rápidamente el desafío de la subversión armada, en el área rural de tres departamentos de la región central. Cinco años después, Sendero Luminoso estaba desparramado en casi todo el país, aumentaba su presión sobre las áreas urbanas, mantenía territorios bajo su dominio, mientras los militares no parecían capaces de tener éxitos sustantivos, salvo acciones punitivas con graves daños a la población civil. El llamado “plan verde” nace de aquella coyuntura en la que los generales más serios se plantean la hipótesis de la derrota y la necesidad de un replanteamiento estratégico de la guerra y del papel del Estado.

El cierre del Congreso y el estado de excepción estuvieron pensados probablemente varios años antes del 5 de abril de Alberto Fujimori. Y el posteriormente ciudadano japonés no tuvo ninguna participación en la idea original. Sólo que Alan García no fue desalojado del gobierno, por las razones que fuera, y su

sucesor se sumó a la conspiración contra los civiles y las instituciones constitucionales, para no ser el que finalmente terminaba derrocado. La operación consistía en pacificar exacerbando los reflejos de guerra del poder político, en salvar la democracia aboliéndola y restituyéndola luego de haberla neutralizado y debilitado, en crear un poder duro sobre una sociedad intimidada, etc.

El fujimorismo vehiculizó una explicación militar sobre lo que pasaba en el país. Mejor dicho, los civiles llamaron a los militares para que los salvaran y los militares decidieron desalojar a los civiles del poder, como ha ocurrido otras tantas veces, sólo que en el camino se encontraron con Fujimori para que les ayudara a disfrazar el cuartelazo. Y Fujimori se sirvió de los militares para durar en el poder, que hubiera significado quince o más años, si no lo echa la protesta social. ■

Raúl Wiener, analista peruano, es autor del libro *Bandido Fujimori*.

Este artículo se publicó en el diario *La Primera* de Lima, el 29 de abril de 2009.

SUNS

South-North Development Monitor

● **OMS: vigilancia de la gripe porcina.** La Organización Mundial de la Salud (OMS) informó el martes 5 de abril que veintitún países han notificado oficialmente 1.124 casos de gripe A (H1N1).

México presenta el mayor número de casos seguido por Estados Unidos (286 casos humanos confirmados en laboratorio, con una muerte).

A partir del 5 de mayo, los siguientes países han informado de casos confirmados en laboratorio, ninguno de ellos mortal: Alemania (8), Austria (1 caso), Canadá (140), China-Hong Kong (1), Colombia (1), Corea del Sur (1), Costa Rica (1), Dinamarca (1), El Salvador (2), España (54), Francia (4), Holanda (1), Irlanda (1), Israel (4), Italia (2), Nueva Zelanda (6), Portugal (1), Reino Unido (18) y Suiza (1).

La OMS ha estado vigilando la propagación de la gripe porcina y ha estado proporcionando diariamente información actualizada sobre la situación. (6/5/2009) ■

● **OMPI discute dominio público, competencia y brecha digital.**

La Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI) dedicó la sesión del viernes 1 de mayo a debatir la aplicación de la Agenda de Desarrollo y presentó recomendaciones relativas al dominio público, la competencia, las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y la reducción de la brecha digital.

Algunos de los países miembros formularon objeciones a la propuesta de la Secretaría sobre “proyectos temáticos” y los países desarrollados presentaron una protesta contra el mecanismo de coordinación entre el Comité de Desarrollo y Propiedad Intelectual y otros comités de la OMPI.

La objeción a la Secretaría del enfoque sobre “proyectos temáticos” fue superada por un acuerdo que incluye tres directrices en base a las que debe proceder el Comité de Desarrollo y Propiedad Intelectual. (6/5/2009) ■

● **Lamy reelegido como director general de la OMC.**

El Consejo General de la Organización Mundial de Comercio (OMC) acordó el jueves 30 de abril nombrar a Pascal Lamy como director general para un segundo mandato de cuatro años a partir del 1 de setiembre de 2009.

El día anterior ante el Consejo General, Lamy había señalado que la conclusión de la Ronda de Desarrollo de Doha y cumplir el mandato de negociación de la Ronda sigue siendo la “prueba de fuego de nuestra capacidad colectiva para fortalecer el sistema de comercio mundial”. (4/5/2009) ■

SUNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en: <http://www.sunsonline.org>

¿Quién podrá acceder a las escasas vacunas disponibles en caso de que estalle una gripe pandémica letal? De no existir un sistema de distribución justo, es probable que los países en desarrollo se queden sin vacunas.

La gripe A (H1N1), conocida como “fiebre porcina”, desplazó a la crisis financiera de los grandes titulares de prensa de todo el mundo. La Organización Mundial de la Salud (OMS) advirtió a principios de la semana pasada sobre los peligros de una rápida propagación de la enfermedad y elevó su alerta pandémica a la fase cinco, muy cerca de la fase seis, que marcaría una pandemia propiamente dicha.

Un funcionario de la OMS dijo que se trataba de un nuevo virus de la gripe porcina que se comportaba como un virus humano. Según varios informes, el virus tiene una combinación de genes de virus de las gripes humana, porcina y aviar.

Lo que parece darle una peligrosidad particular a esta gripe es que puede transmitirse entre seres humanos. La gripe aviar H5N1 –que afectó principalmente a Asia, y en especial a Indonesia, Tailandia, Vietnam y China– tuvo un mayor índice de mortalidad entre quienes contrajeron la enfermedad. Pero como se transmite de las aves a los humanos, y no entre humanos, su propagación es limitada. La fiebre A (H1N1) tiene el potencial de propagarse más, y más rápidamente, porque la pueden transmitir los humanos. Aunque salvo en México, donde se dice que se originó, parece adquirir una forma leve entre quienes la han contraído.

Incluso para México las cifras son confusas. Las autoridades sanitarias de ese país informaron en un primer momento que el número de víctimas había llegado a ciento setenta y seis, pero el sábado dijeron que la epidemia se estaba estabilizando y establecieron el número de muertes en ciento uno. Otros informes señalan que la cantidad de muertes

Ante una posible pandemia

Martin Khor

confirmadas es de sólo dieciséis. También hay sólo una confirmada en Estados Unidos: un niño mexicano de veintiún meses que murió en Texas.

En Asia hubo unos pocos casos confirmados. La gran noticia fue la cuarentena de cientos de personas que quedaron reclusas en un hotel de Hong Kong después de que se descubriera que un turista mexicano hospedado allí estaba infectado.

SIN UN SISTEMA DE DISTRIBUCIÓN JUSTO, SEGURAMENTE LOS PAÍSES EN DESARROLLO QUEDARÁN SIN VACUNAS, YA QUE LAS EMPRESAS QUE LAS FABRICAN ESTÁN INSTALADAS EN PAÍSES DESARROLLADOS.

Las medidas adoptadas en México incluyeron el cierre de escuelas, lugares de trabajo y la mayoría de los sitios públicos durante cinco días. En Estados Unidos, el cierre de escuelas afectó a 245.000 niños en dieciocho estados.

No obstante, a fines de la semana pasada se aplacó el temor de que se tratara del inicio de una pandemia mundial que causaría miles, o incluso millones, de muertes, principalmente por la levedad de la enfermedad en la mayoría de los casos confirmados.

Alan Hay, director del Centro Mundial de Influenza de la OMS, declaró que había indicios de que el virus no era tan virulento como se había temido al principio y que podría ser no más virulento que las infecciones gripales normales, según un artículo publicado en el *Sunday Times* de Londres. Los expertos creen que podría ser comparable a una gripe estacional, que puede causar más de medio millón de muertes en todo el mundo. Los análisis iniciales de la secuencia de ADN del virus muestran que es más similar al virus estacional de la gripe y que carece de los rasgos de la gripe española de 1918 que mató a casi cincuenta millones de personas.

Esta semana debería quedar claro si esta cepa terminará siendo una pandemia peligrosa o será sólo una forma suave de gripe. Pero incluso si resulta esto último, es mejor estar advertido y prepararse.

Hay tipos de gripe que se propagan fácilmente porque se transmiten entre humanos pero son leves (como la gripe estacional), y tipos que son mortales pero no se propagan tan fácilmente (como la gripe aviar). La amenaza real sobrevendrá cuando un virus de la gripe mute y se convierta en una forma mortal que se transmita también entre humanos y se propague fácilmente.

El estallido de la gripe A (H1N1) también sirve como recordatorio de que si se produce una pandemia mortal habrá una lucha desesperada por las existencias restringidas de vacunas y, en ese caso, los países

en desarrollo estarían en gran desventaja. Esto se debe a que para fabricar vacunas que protejan contra una nueva cepa particular de gripe es necesario que primero aparezca esa nueva cepa, porque se necesitan partes del virus para hacer una vacuna efectiva que contrarreste a ese virus en particular.

La capacidad para fabricar la vacuna es limitada. Actualmente se estima en cuatrocientos millones de dosis anuales para la gripe estacional. Si aparece una nueva gripe mortal que desencadene una pandemia mundial, se necesitarán miles de millones de dosis de vacunas, pero sólo en unos pocos países desarrollados hay fabricantes de vacunas, y podrán proporcionar una pequeña parte de lo que se necesite.

Ante el caso de la letal gripe aviar, algunos países en desarrollo encabezados por Indonesia, Brasil e India han luchado por la reforma del sistema de la OMS enfocado en la gripe, para que cuando estalle la pandemia se les garantice a estos países una parte justa de las vacunas que se fabrican para todo el mundo, y a un precio accesible.

Sin un sistema de distribución justo, seguramente los países en desarrollo quedarán sin vacunas, ya que las empresas que las fabrican están instaladas en países desarrollados que querrán asegurar que los escasos suministros se destinen en primera instancia a la población de sus propios países.

La mejor solución consiste en ayudar a los países en desarrollo a que adquieran su propia capacidad de fabricación de vacunas, de manera que haya la cantidad suficiente para todos los que las necesiten en caso de pandemia.

Es un asunto urgente porque hay millones de vidas en juego. ■

Martin Khor, fundador de Third World Network (TWN), es director ejecutivo de South Centre, una organización de países en desarrollo con sede en Ginebra. Traducción: Raquel Núñez Mutter.

